

Propuesta de evaluación en los entornos personales de aprendizaje en la educación superior

Juan José Morales Artero

Universidad Regiomontana

juanjomoar@hotmail.com

Resumen

La integración de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en los salones de clase de la universidad es una realidad, que se presenta de forma más frecuente, gracias a la multiplicidad de tareas y facilidad en la utilización de las herramientas de las web 2.0. Esto implica que se han de enfocar como un recurso para la enseñanza – aprendizaje. Ante la incorporación de estos elementos se hace necesario evaluar las competencias y conocimientos alcanzados por parte de los alumnos. Ya que los PLE en grandes trazos, se organizan según las inquietudes de los alumnos al seleccionar entre diferentes fuentes de información. Y estructurar esta información seleccionada con el fin de tenerlo a la mano cuando sea necesario, y poder compartir el conocimiento, que se da en este desarrollo en el que el alumno transita, con la comunidad que comparte los mismos intereses. Y es por esto que en esta investigación se pretende hacer una reflexión de cómo evaluar estos entornos personales de aprendizaje (PLE) en un ambiente universitario, y que herramienta se podrían utilizar para conseguir determinar esta evaluación. Para tal fin se presentan a las e-rubricas como una herramienta de mucha utilidad.

Palabras clave: Evaluación, entornos personales de aprendizaje, universidad.

Introducción

Los Entornos Personales de Aprendizaje (PLE en inglés, Personal Learning Environment) corresponden a sistemas que auxilian a los estudiantes a controlar y gestionar su propio aprendizaje. Lo que permite al estudiante a establecer sus propios objetivos de aprendizaje. Por otro lado gestionar su aprendizaje y la organización de los contenidos y procesos. A su vez, permite el comunicarse con otros durante el proceso de aprendizaje. Y con todo ello alcanzar los objetivos de aprendizaje.

En la comparación entre los LMS y los PLE. Tenemos que una de las principales diferencias es la posibilidad que ofrece el PLE de que una persona pueda acceder a expertos representando en forma de gente inteligente e interesante por medio de blogs, twitter, delicious, flickr y youtube, por ejemplo. Mientras que para un LMS, encontramos a un profesor que mantiene una red formada por documentos curriculares, los colegas, los media más populares, los recursos impresos o digitales y la familia o la comunidad local. Un profesor en red. Accede a contenidos curriculares, a colegas, a los medios más populares, a los recursos impresos y digitales, a la familia y colegas, a los blogs, las wikis, a las video conferencias, chatear, los servicios de redes sociales, a los foros digitales y comunidades online, a los marcadores sociales, a guardar fotos y compartirlas, a las comunidades de desarrollo de contenido, etc.

En un sentido amplio para la evaluación de los PLE se puede acudir al portafolio, que permite que el profesor haga una reflexión crítica de su trabajo, a la vez que como herramienta permite la evaluación de pares, al entrar en contacto con otros profesores e intercambiar el portafolio se establece la trayectoria desarrollada por los docentes y se posibilita la comunicación de prácticas. Es posible incorporar documentos de alumnos, calificaciones, trabajos, etc.

Por otro lado, las e-rúbricas verdad responden a una herramienta que permite evaluar las competencias, según unos criterios escalados, que posibilita diferentes forma de

evaluación formativa como son la auto evaluativa, la evaluación entre pares, la evaluación docente por los estudiantes y la evaluación de grupos y permiten que las evaluaciones sean anónimas.

Lo que permite que las evidencia que presentan los alumnos, No tiene por qué seguir un orden predeterminado como el diseño de los recuadros en la e-rúbrica tradicional. Esta herramienta presenta las siguientes funciones principales que responden a que se puede interpretar con cualquier otra herramienta, plataforma o sistema. Brinda la posibilidad de diseñar competencias y sus evidencias con su respectiva ponderación.

Contenido

Si partimos de la idea de que un Entorno Personal de Aprendizaje, como señala su propia definición corresponde a algo tan abierto que es casi imposible tratar de establecer sus partes, pero sí que hay cierto acuerdo entre las personas analizan este aspecto. Attwell (2007) al respecto señala que “La única cosa que la mayoría de la gente parecía estar de acuerdo fue que no era una aplicación de software. En lugar de ello, se trata más de un nuevo enfoque a la utilización de tecnologías para el aprendizaje”. Y el acuerdo aparece en las funcionalidades que han de poseer los Entornos Personales de Aprendizaje. Si atendemos a Adell y Castañeda (2010) aparecen dos corrientes en el concepto de PLE, por un lado una que se basa en la visión tecnológica, y que pone el énfasis en lo que corresponde a la creación de un entorno tecnológico diferente, y otra que pone el énfasis en lo relacionado con la forma de aprender de los seres humanos.

Es en base a estas funcionalidades fundamentales que se pueden establecer una serie de herramientas y servicios web que posibilitan la construcción de un PLE según nuestras propias necesidades y objetivos de aprendizaje. Pues sigue las ideas de la Web 2.0 “el fomento de las redes sociales y comunidades, el énfasis en la creación de

en lugar de consumo, y la descentralización de los contenidos y el control”. Downes (2007, 19),

Algunas definiciones son.

- Schaffert y Hilzensauer (2008): “... es compuesto por todas las diferentes herramientas que utilizamos en nuestra la vida cotidiana para el aprendizaje”

- Amine (2009): “... es una colección autodefinida de servicios, herramientas y dispositivos que ayudan los estudiantes a construir sus Redes Personales de conocimiento (PKN), poniendo en común nodos de conocimiento tácito (ej. Personas) y nodos de conocimiento explícito (ej. Información)”

- y Adell y Castañeda (2010, 23), cuando los describen como: “... el conjunto de herramientas, fuentes de información, conexiones y actividades que cada persona utiliza de forma asidua para aprender”.

Así tenemos que un ple tiene que tener las posibilidades de:

1. Buscar y filtrar la información.
2. Organizar la información.
3. Producir nuevos contenidos y compartirlos en la web.
4. Comunicar con los miembros de la red social

En síntesis según Cabero y Llorente (2011: 205)

“Es por ello por lo que podríamos asumir que un PLE es una recopilación de herramientas establecidas con el propósito de que puedan ser utilizadas por un usuario en función de sus necesidades, destinadas fundamentalmente a la incorporación para su trabajo personal y, por supuesto, para el desarrollo de acciones de aprendizaje. Así, en el diseño del PLE se deberá tener en cuenta la combinación de diferentes dispositivos de comunicación (ordenadores portátiles, teléfonos móviles, dispositivos de medios portátiles...), aplicaciones (lectores de noticias, clientes de mensajería instantánea, navegadores, calendarios...) y servicios (marcadores sociales, blogs, wikis, podcast...). Siguiendo las sugerencias ofrecidas por Attwell (2007), los PLE suponen también un cambio en la tecnología que se vaya a utilizar, organizándose alrededor de la computación ubicua y la tecnología móvil.

La realización de un Entorno Personal de Aprendizaje responde a algo en continua evaluación pues incorporamos o dejamos de utilizar servicios y herramientas, según las diferentes necesidades de aprendizaje que se presenten.

Desde un enfoque tecnológico nos encontramos con una serie de herramientas y servicios web con los que se busca, organizan y procesa la información. Downes no lo ve como una mezcla de varios sistemas y que sería interesante disponer de una aplicación que conjuntara estos servicios. En esta dirección nos encontramos con diferentes intentos que han tratado de desarrollar una paliación que conjunte los diferentes sistemas que configuran el propio PLE. A diferencia de los LMS. Para Llorente y Cabero (2011: 206) “Al respecto, comienzan a cuestionarse las posibilidades que para la transformación de la acción educativa se garantizaba a través de las mismas, ya que su utilización está siendo realizada, en muchos casos, limitándose a ser unos meros repositorios de fragmentos de paquetes de contenidos, siguiendo los patrones de las organizaciones educativas a través de la modularización de los contenidos, el aislamiento del aprendizaje en unidades discretas de información y formación, y su empleo como elementos de reproducción de modelos tradicionales de formación, que en vez de hacerlo en aulas analógicas se hacen en aulas virtuales

(Salinas, 2009; Brown, 2010).” Así, este ambiente no surge de la necesidad de la organización de controlar el aprendizaje del alumno, y si de la necesidad del alumno de llevar a cabo una gestión más eficiente de los recursos que están al alcance, y optimizar el tiempo que dedica a su proceso de autoaprendizaje en la web.

Así, el propio Downes trató de desarrollar una implementación para PLE con la ayuda del gobierno canadiense. Con el ello el surgimiento de la idea de PLE fue de la mano de diferentes intentos de desarrollo de herramientas de gestión del autoaprendizaje, ejemplo de esto son PLEF y PLEX. Pero, pero no se presenta la misma evolución que se da en la misma idea de PLE, pues todo lo que está implicado en las interacciones aparece destacado como algo fundamental. Por lo que es necesario el establecer la búsqueda de herramientas de internet que posibiliten el conseguir algo similar a esta solución integral que permite gestionar el propio PLE.

Aparte de este tipo de implementaciones concretas, hay otros servicios de escritorio personalizado como es el caso de IGoogle, Netvibes o Symbaloo, o de e-portafolios como Mahara o Elgg, que se usan para conformar el mismo PLE.

Waters apunta a Google Wave para crear el Entorno Personal de Aprendizaje. Por su lado, Reig, expone en su blog un conjunto de complementos que permiten construir un PLE con la ayuda de Firefox. Por su lado Farmer utiliza los blogs como base de los Entornos Personales de Aprendizaje.

Podemos señalar las ventajas y desventajas de los PLE (adaptado de Llorente y Cabero 2011: 2006-2007

Fortalezas y ventajas

- Los alumnos se convierten en unos actores activos en su propio proceso de aprendizaje y llegan a tener una identidad formativa más allá de los contextos tradicionales de aprendizaje.
- Los alumnos adquieren el control y la responsabilidad sobre su propia acción formativa.
- Son fáciles y amigables de construir, manejar y desenvolverse sobre ellos, pues tienden a desenvolverse y construirse bajo herramientas web 2.0; es decir, pueden poseer una casi ilimitada variedad y funcionalidad de herramientas de comunicación e interacción.
- El derecho de autor y la reutilización recaen sobre el sujeto pues él, y no la institución, el dueño de los contenidos e información creada y elaborada.
- Aumento de la presencia social.
- Son entornos abiertos a la interacción y relación con las personas independientemente de su registro oficial en los programas o cursos; es decir, se potencia con ellos acciones formativas tanto formales, como no formales e informales.
- Y centrado en el estudiante. Es decir, cada alumno elige y utiliza las herramientas que

Debilidades y limitaciones

- Existe más un desarrollo tecnológico que modelos conceptuales de actuación educativa y formativa.
- Su creación exige de profesores y alumnos una fuerte capacitación conceptual y tecnológica.
- Limitado control institucional sobre el proceso y el producto.

El introducir las TICS en los salones universitarios tiene cada día más peso, gracias a las diferentes posibilidades y simplicidad de utilización de las diferentes herramientas con las que se cuenta. Lo que implica analizarlas y comprenderlas en el conjunto de metodologías docentes a forma de recursos. En unión de esto tenemos la evaluación de los conocimientos y de las competencias adquiridas que conforman el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje. Por lo que nos interesa analizar el e-portafolio como elemento cualitativo para la evaluación y la e-rúbrica como elemento cuantitativo para la evaluación.

USO DEL PORTAFOLIO

A continuación vamos a hablar de los e-portafolios como elemento para la evaluación, pues puede ser el sentido que le podemos dar a un PLE, puesto que lo podemos usar como evidencia para la evaluación. Y como ya sabemos, no es algo nuevo la utilización de los portafolios, pues se ha venido usando desde hace mucho tiempo. Si bien en la actualidad es uno de los instrumentos más usados por diseñadores o fotógrafos con el fin de dar a conocer sus trabajos artísticos y poder tener evidencias del nivel de su trabajo. Es en este ámbito que los portafolios tienen un matiz empresarial, pues permiten presentar las cualidades del artista, y que no necesariamente presenta el curriculum vitae (García, 2005). Pero si nos centramos en la educación, permite hacer una recopilación de las tareas de los alumnos en los que se incorporan todas las demás actividades relacionadas con el tema, a parte una reflexión personal. Según Lyons (1999) en Estados Unidos se extendió el uso del portafolio por el uso extendido de métodos cuantitativos en la evaluación educativa, por lo que se introdujo en los 70s y siguió en los 80s. De este modo, el portafolio apareció como un instrumento innovador frente al tecnicismo. Su utilización se extendió como elemento evaluativo y una herramienta que permite entender la construcción del conocimiento.

Es posible usar la definición de Prendes (2007) en la que establece una distinción del portafolio según el enfoque que se adopte. En un sentido amplió el portafolios

responde a un registro de trabajos, o una colección de materiales y trabajos. En enfoque educativo, responde una recolección de evidencias de aprendizaje.

Si nos centramos en el portafolio electrónico, nos encontramos que también se le ha dado el nombre de webfolio, portafolio digital y portafolio multimedia. Para Powers Thomason y Buckner (2000) la aparición de los portafolios electrónicos trajo una serie de ventajas como, que a pesar de que tienen la misma información que uno tradicional, los elementos que componen el portafolio electrónico se pueden capturar, organizar, guardar y mostrarlo de manera electrónica. Los componentes del portafolio electrónico se pueden relacionar con otros y mostrar información complementaria.

Lo que permite que el portafolio electrónico cobre una nueva identidad. Las características de las plataformas web destacan el uso de las características gráficas, el poderse enlazar a diferentes elementos de interés educativo en formato digital, lo que ha transformado la forma de buscar y consumir la información. "Proceso y carteras de productos representan los dos principales tipos de carteras. Una cartera de documentos de proceso de las etapas de aprendizaje y proporciona un registro progresivo de crecimiento de los estudiantes. Una cartera de productos demuestra el dominio de una tarea de aprendizaje o un conjunto de objetivos de aprendizaje y sólo contiene los mejores trabajos ... Los maestros utilizan carteras de proceso para ayudar a los estudiantes a identificar las metas de aprendizaje, documentar el progreso en el tiempo, y demostrar dominio del aprendizaje ... En general, los profesores prefieren usar carteras proceso, ya que son ideales para la documentación de las etapas que atraviesan los estudiantes mientras aprenden y el progreso (de Venn, 2000, p. 533. Citado por Domingo, 2011). Lo que ha permitido perfeccionar diferentes elementos pedagógicos fundamentales del portafolio (Kimball, 2003).

Pero el portafolio electrónico no es una copia del portafolio tradicional, realizado a mano, y por ello se tienen que utilizar las diferentes posibilidades que brinda la red, pues hay numerosas herramientas que dan la forma de gestionar la información de

una forma ágil. Así para García (2005), un portafolio electrónico se caracteriza por la forma de intercambiar la información, ya sea en formato pdf, o doc, etc., en la que destaca la forma de interaccionar con ella. Pues ofrece una serie de características que lo conforma con un instrumento con mas características y de fácil adaptabilidad, lo que permite gestionar el aprendizaje.

Así “El portafolio electrónico presenta las características del portafolio tradicional y de forma añadida todas las posibilidades de un documento flexible y susceptible de continuos cambios. Puede además estar almacenado en un soporte físico, (CD, DVD, disquete,...) o bien puede ser desarrollado en red. (Prendes, 2007). Esta variabilidad se obtiene gracias a un amplio abanico de herramientas comunicativas que se encuentran en la web.

“Un e-portafolio de estudiante, es una colección sistemática de trabajo del estudiante y el material relacionado que representa las actividades de un estudiante, los logros y los logros en una o más asignaturas. La colección debe incluir pruebas de reflexión de los estudiantes y la autoevaluación, las directrices para la selección de los contenidos de la cartera, y los criterios para juzgar la calidad de la obra. El objetivo es ayudar a los estudiantes reunirse carteras que muestran sus talentos, sus capacidades de representar a escribir, y contar sus historias de éxito escolar...” (Venn, 2000, pp 531) Citado por Domingo 2011)

El portafolio educativo en opinión de Hilda (1996) y Barragán (2005) aparece en educación como una metodología alternativa a las metodologías cuantitativas, y se utiliza como un método de evaluación de las trayectorias del aprendizaje, lo que permite entender con mayor profundidad las habilidades y destrezas del alumno gracias a establecer la ejecuciones y logros conseguidos, lo que agrega la reflexión sobre su proceso permite aumentar el potencial de aprendizaje.

En base a esta idea se ve al portafolio educativo a manera de algo más que una mera colección e documentos y que presentan las propiedades de (García, 2000):

- “Es una selección deliberada del alumno o del docente que persigue unos determinados objetivos.
- La selección de trabajos se realiza de manera sistemática y constituye una secuencia cronológica.
- Los trabajos van acompañados de una narrativa reflexiva por quien lo elabora que permite una comprensión profunda del proceso de aprendizaje llevado a cabo.”

El portafolio implica un conjunto de acciones que aparecen conectadas, pues dependen de las otras, de esta forma, el portafolio demanda una reflexión, pues la persona que lo realiza ha de reflexionar sobre su proceso de enseñanza-aprendizaje y como lo ha realizado. Lo que se realiza junto a una reflexión y autoevaluación, pues al pensar la forma en que se ha aprendido conlleva repensar lo positivo y lo negativo del proceso de aprendizaje, con lo que el autoanálisis es inherente.

El que desarrolla un portafolio puede presentar sus problemas y progresos, lo que le permite hacer una evaluación auténtica. Implica, un aprendizaje del aprendizaje hecho por otras personas, al determinas los logros y dificultades. El establecer las dificultades conlleva el tratar de darles solución a los problemas.

PORTAFOLIO	
Alumno	Docente
Representación de los aprendizajes alcanzados	Logros y evidencias del trabajo docente
<ul style="list-style-type: none"> ☐ Diario de campo. ☐ Producciones y evidencias del aprendizaje, a iniciativa propia o docente. ☐ Aportaciones obtenidas de búsquedas o intercambio por medio de herramientas. ☐ Carpetas de proyecto: borradores de las producciones definitivas. ☐ Valoraciones del equipo docente. 	<ul style="list-style-type: none"> ☐ Autoevaluación, reflexión crítica de su actividad docente. ☐ Evaluación de pares. ☐ Cartas o documentos de alumnos y antiguos alumnos. ☐ Evidencias de aprendizajes: calificaciones, trabajos de alumnos, etc. ☐ Evaluaciones de los estudiantes.

Adaptado de Prendes y Sánchez (2008)

La tarea fundamental del portafolio del alumno es poner de relieve que ha aprendido el discente, incorpora las ideas del alumno en su proceso de aprendizaje, lo que implica una muestra del aprendizaje alcanzado, con lo que tiene que tener unos componentes este tipo de portafolios:

- “Diario de campo: por el carácter narrativo diario que tiene el portafolio, debe de cumplirse esta característica. El portafolio no puede ser elaborado en un día, sino que surge de una experiencia continua durante el aprendizaje.
- Tiene que recoger producciones y evidencias del aprendizaje, a iniciativa propia o del docente.
- Se han de incluir las aportaciones obtenidas de las búsquedas o del intercambio por medio de herramientas.

- Se pueden realizar borradores de producciones definidas e incluirlas en posteriores carpetas del proyecto.
- El portafolio debe servir al equipo para valorar el aprendizaje del alumno.”

El portafolio es fácil de hacer y generalmente no implica que el maestro tenga un gran conocimiento de las herramientas computacionales, y como señala Solano (2006) responde a una de las herramientas más utilizadas en la enseñanza superior, como forma de evaluación continua de los aprendizajes de los discentes.

En síntesis se puede afirmar que el portafolio educativo se establece como “una compilación de trabajos que realiza un alumno en relación con unos objetivos específicos predefinidos, trabajos a los que se unen comentarios y reflexiones –tanto por parte del propio alumno como del profesor-. Desde la perspectiva del profesor, un portafolio es una recopilación de tareas, anotaciones, sucesos y reflexiones acerca de un proceso de enseñanza”. (Prendes, 2007).

Los portafolios implican la recogida de tareas, pues como elemento de motivación del razonamiento reflexivo, permiten documentar, registrar y estructurar las operaciones realizado en el propio aprendizaje.

Para implementar el portafolio en educación y según Domingo (2011) “En primer lugar, el profesor y la necesidad de los estudiantes para identificar claramente el contenido del portafolio, que son muestras del trabajo del estudiante, reflexiones, observaciones de los maestros, y los registros de la conferencia. En segundo lugar, el profesor debe desarrollar procedimientos de evaluación para hacer el seguimiento de los contenidos de cartera y de clasificación de la cartera de... En tercer lugar, el maestro necesita un plan de conferencias de la cartera de cartera de las reuniones formales e informales en los que los estudiantes evalúen su trabajo y discutir su progreso. Porque fomentan la

enseñanza reflexiva y el aprendizaje, estas conferencias son una parte esencial del proceso de evaluación de cartera (de Venn, 2000, p. 540).”

Previo a analizar las estrategias disponibles para introducir el portafolio en educación, hay que establecer si corresponde a una herramienta correcta y ha de responder a si el portafolio:

- Ayuda al desarrollo profesional docente.
- Es un instrumento para la investigación.
- Conformar una alternativa para la evaluación.

Para utilizar el portafolio en el salón de clases hay que atender a (García, 2000):

1. “Comunicar el concepto, características y funcionalidad del portafolio.
2. Posibilidad de que más de un docente participe.
3. Definir los criterios bajo los cuales se trabajará:
 - a. Propósitos
 - b. Usos específicos
 - c. Actores involucrados y tareas a desarrollar
 - d. Acciones de seguimiento.
 - e. Estrategias de evaluación.

4. Definir procesos de selección y formas de análisis.
5. Comunicar la experiencia a otros.
6. Evaluar la experiencia para realizar las modificaciones necesarias.

En este sentido Barry y Shannon (1997) señalan estos pasos para implementar un portafolios en educación.

1. “Información desde el inicio: Es importante comunicar con claridad a todas las personas involucradas en el proceso el propósito del portafolio y los criterios específicos para su producción y evaluación.
2. Limitar el número de componentes: Deben limitarse a unos pocos ítems que puedan servir de forma adecuada a los propósitos específicos.
3. Definir criterios para la evaluación del portafolio: Definir criterios específicos que faciliten el desarrollo con éxito del portafolio y la evaluación de cada uno de sus elementos.
4. Enseñar y facilitar los procesos de autorreflexión y autoevaluación: Deben promoverse y activarse los procesos de reflexión y autoevaluación de los alumnos, que a veces se dan por supuestos y no siempre los alumnos saben afrontarlos.
5. Indicar un tiempo adecuado para realizar el portafolio.
6. Facilitar asesoramiento y preparar a los alumnos para la realización del portafolio: Este aspecto debe ser integrado en el programa de enseñanza ya desde un primer momento, con las orientaciones iniciales.”

Para realizar un portafolio electrónico hay una amplia disponibilidad de herramientas que nos permiten desarrollarlo. Si establecemos una diferenciación según su finalidad encontramos:

- Herramientas específicas: aparecen aquí las herramientas desarrolladas para la realización y utilización del portafolio electrónico. Responden a programas que se han de instalar en la computadora. En este bloque encontramos el “open source portfolio” y “elgg” que se fundamentan en el software libre y gratuito.
- Herramientas de gestión de documentos: corresponde a los programas encargados de gestionar documentos pero que pueden crear un portafolio, son programas como Word, pdf, open Office, etc., los cuales reemplazan al portafolios de lápiz y papel en el sentido de García (2005), a pesar de ser funcionales no usan todas las características de interactividad que caracteriza a un portafolio electrónico, con el fin de poder incorporar aplicaciones distintas a las del portafolio tradicional.
- Herramientas de software social: incorpora una serie de herramientas de comunicación para la interacción y colaboración, así aparecen sistemas de publicación digital, al modo de wikis y weblogs, los cuales se pueden usar como portafolios digitales. La dificultad de estas herramientas se dan en la gestión de los permisos, pues se dan gracias a la participación libre de las personas al conformarlo, y en concreto para un portafolio educativo han de establecerse unos parámetros en los que el docente se encargue de manejar la información de los alumnos, ya que los discentes no pueden acceder al portafolio de otro estudiante.
- Herramientas de entornos virtuales: estas herramientas para la gestión de los entornos engloban otras herramientas como blog, comunidades virtuales de intercambio de información, etc., ciertas tienen un sitio para un e-portafolio. Elgg.net da la posibilidad de un espacio para publicaciones personales y una red de intercambio

entre pares. Trata de desarrollar el conocimiento gracias a compartir el conocimiento, la práctica y la reflexión en un entorno educativo y social. Destaca EduSpaces, como plataforma social y libre que se conecta a una red para la educación y que se fundamenta en Elgg y brinda la posibilidad de desarrollar una plataforma social en red.

En cuanto a las ventajas y desventajas atendemos a los aspectos que presenta la siguiente tabla.

Ventajas de la evaluación con e-portafolios	
☐	Promover la auto-evaluación de los estudiantes, la reflexión y el pensamiento crítico.
☐	Medición del desempeño basada en muestras genuinas de trabajo de los estudiantes.
☐	Proporcionando flexibilidad en la medición de cómo los estudiantes alcanzar sus metas de aprendizaje.
☐	Habilitación de profesores y estudiantes para compartir la responsabilidad de establecer metas de aprendizaje y para evaluar el progreso hacia el logro de esos objetivos.
☐	Dar a los estudiantes la oportunidad de tener una amplia contribución al proceso de aprendizaje.
☐	Facilitar actividades de aprendizaje cooperativo, incluida la evaluación por pares y la tutoría, grupos de aprendizaje cooperativo, y las conferencias de pares.
☐	Proveer un proceso para estructurar el aprendizaje por etapas.
☐	Proporcionar oportunidades para los estudiantes y maestros para discutir las metas de aprendizaje y el avance hacia esos objetivos y no estructurados conferencias estructuradas.
☐	Permitiendo la medición de múltiples dimensiones de progreso de los estudiantes al incluir diferentes tipos de datos y materiales. (Venn,)
Desventajas de la evaluación del e-portafolios	
☐	Que requieren más tiempo para planificar un sistema de evaluación y realizar la evaluación.

- ☐ Reunir todos los datos necesarios y muestras de trabajo pueden hacer carteras voluminosas y difíciles de manejar.
- ☐ El desarrollo de un sistema de gestión deliberada y sistemática es difícil, pero este paso es necesario para hacer carteras más que una colección aleatoria de trabajo de los estudiantes.
- ☐ Puntuación carteras implica el uso extensivo de los procedimientos de evaluación subjetiva, como las escalas de calificación y el juicio profesional, y esto limita la fiabilidad.

Adaptado de Domingo (2011)

En el uso de la rúbrica, según Jonsson y Svingby (2007) (citados por Alducin, Barroso, Llorente y Vázquez, 2011) se considera que los modificadores que está sufriendo la educación superior actual, requieren de nuevos enfoques de evaluación, por lo que se cree que la reestructuración de los espacios evaluadores llevara a la modificación de este contexto. En este sentido para Gikandi, Morrow y Davis (2011) (citados por Alducin, Barroso, Llorente y Vázquez, 2011) tiene que modificarse y puesto que la educación virtual tiene mucha importancia en la actualidad y aparece junto a la enseñanza tradicional, hay que repensar las ideas de fundamentales de la educación superior, como es el caso de la enseñanza, misma, el proceso de aprendizaje y el lugar en donde se desarrolla.

Si se atiende al concepto de que la evaluación tiene que llevarse a cabo en tres momentos fundamentales del aprendizaje, como son al principio o evaluación diagnóstica, a lo largo del proceso formativo y cuando acaba que recibe el nombre de sumativa. Según Salinas, Pérez y Benito (2008) la evaluación continua con un enfoque tradicional, lo que lleva a arrojar resultados en los que las competencias que tienen que tener los alumnos no se van a medir como debieran.

Si ponemos el énfasis en una evaluación formativo que tome en cuenta las diferentes variables que establecen el proceso de enseñanza-aprendizaje tiene que tener las siguientes características (Alducin, Barroso, Llorente y Vázquez, 2011):

- “Explícita y clara: como hemos comentado anteriormente, el modo y los criterios de evaluación debe ser claros, públicos y conocidos.
- Válida: mide lo que se ha marcado medir.
- Consistente: Se obtiene con ella, de forma constante, información sobre el cambio que queremos medir.
- Flexible: emplea métodos diversos para necesidades diversas.
- Justa: los mismo criterios para los mismos evaluados.
- Coherente: no está dissociada de la metodología del curso ni del medio que se ha empleado en la acción docente.
- Constructiva: pensada para aportar elementos a la construcción que hace el estudiante de su conocimiento.
- Propia: el docente debe facilitar al estudiante que éste se pueda autoevaluar.
- Formativa: la evaluación forma parte del proceso de aprendizaje y se realiza durante el proceso de aprendizaje (Bautista y colaboradores, 2006).

En la evaluación aparece un proceso en el cual el profesor y el alumno tienen una triple relación, así, el docente y el discente en la exposición de los contenidos y de las actividades a realizar, por otro lado el discente con el resto de sus compañeros para

realizar las actividades grupales, y por el otro lado los profesores en el proceso de asimilar contenidos, desarrollo de las competencias y al llevar a la práctica el aprendizaje. Así se destacan los sistemas de autoevaluación pues permiten que el estudiante este informado de sus carencias y le suministra cuando ha de cambiarlas, al mismo tiempo el profesor puede tener un registro con detalle del desarrollo del aprendizaje.

En lo que respecta al proceso de autoevaluación las rúbricas han pasado a ser la que más gente utilizar. Según Stevens y Levi (2005) (citados por Alducin, Barroso, Llorente y Vázquez, 2011) constituye una herramienta que brinda una explicación concreta de la tarea desarrollada por parte del alumno en la tarea encomendada.

Las principales características son (Alducin, Barroso, Llorente y Vázquez, 2011):

- “Ayudar a determinar los diferentes niveles de rendimiento.
- Al docente le proporciona la información suficiente para observar el desarrollo de los procesos de aprendizaje así como del feedback que se produce.
- Los estudiantes las perciben como una herramienta que puede ser más efectiva en sus propios proceso de feedback (alumno-alumno, profesor-alumno).”

Así que se fundamente en el feedback, que según Pieper y Austin (2009) en educación es fundamental puesto que es básico desarrollar la participación de los alumnos en la materia.

Para Cutul, Yildiri y Bilcam (2010) (citados por Alducin, Barroso, Llorente y Vázquez, 2011) en el análisis de las actitudes de los profesores en el uso de las rúbricas para el aprendizaje, se puede observar que los docentes presentaron un enfoque positivo para su utilización, lo que lleva a argumentar que la oposición a su uso viene dado por la

experiencia anterior del maestro en diferentes herramientas de evaluación como las listas de autochequeo y su aceptación.

Conclusión

Los PLE facilitan al alumnado el control de los procesos de enseñanza totalmente en función de sus necesidades de aprendizaje. No lleva implícito que todos los estudiantes gestionen su propio conocimiento ni posean habilidades para autorregular su aprendizaje y emplear adecuadamente las posibilidades que los PLE proporcionan. Uno de los principales motivos por los que los estudiantes no asocian el empleo de los PLE con los usos académicos se debe fundamentalmente a que las instituciones no les otorgan aún el papel principal que juegan en el día a día de los estudiantes.

Tenemos el desafío de incorporar la mentalidad de la era de la información y comunicación de los estudiantes en los programas docentes, con el fin de crear comunidades de aprendices a lo largo de toda su vida (Frاند, 2000, citado por Ruiz 2012). Debemos enseñar a los alumnos a convertirse en eficaces aprendices autorregulados les ayudará a adquirir las habilidades necesarias de gestión del conocimiento que son esenciales para crear, administrar y sostener los PLE utilizando los medios de los que hoy se dispone (Dexler, 20120 citado por Ruiz 2012).

El uso de los PLE permite mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje al partir del entorno personal de aprendizaje del discente. Por otro lado, permite comprender y establecer las posibilidades del aprendizaje colaborativo en la práctica docente universitaria por medio de entornos abiertos de aprendizaje. A su vez lleva a fomentar estrategias didácticas que establezcan los procesos de aprendizaje con el soporte de TIC. También nos permite, establecer como son los entornos personales de aprendizaje del alumnado y su repercusión en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Por otra parte, permiten experimentar una metodología fundamentada en la evaluación entre pares y la autoevaluación por parte de los mismos alumnos. De esta forma, permite

que se conozcan y se puedan evaluar las metodologías y prácticas de cómo utilizar la e-rúbrica en los distintos contextos de la enseñanza universitaria y otros parecidos. Y por último, posibilita la experimentación de las tecnologías de identidad a las que se puede acceder en la red académica, que incorporan la autenticación y federación, en un ambiente real de trabajo de los maestros y los alumnos en distintas instituciones educativas.

Bibliografía

Adell, J. y Castañeda, L. (2010): Los entornos personales de aprendizaje (PLEs): una nueva manera de entender el aprendizaje, en Roig, R. y Fiorucci, M. (eds). Calves para la investigación en Innovación y calidad educativas. La integración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación y la Interculturalidad en las aulas, Alcoy, Marfil, 19-30.

Alucín, M., Barroso, J. Llorente, M C y Vázquez, A. I. (2011). Las rúbricas como estrategia de evaluación dentro de los PLE

Amine, M. (2009): "PLE – PKN", <http://mohamedaminechatti.blogspot.com/2009/04/ple-pkn.html> (13/3/2010).

Attwell, G. (2007): "The Personal Learning Environments - the future of eLearning?", eLearning Papers, 2, 1.

Barragán, R. (2005). El portafolio, metodología de evaluación y aprendizaje de cara al nuevo Espacio Europeo de Educación Superior. Una experiencia práctica en la Universidad de Sevilla. Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa, nº 1, volumen 4, pp. 121-129. http://www.unex.es/didactica/RELATEC/sumario_4_1.htm 7

Barry, N. & Shannon, D. (1997). "Portfolios in teacher education: A matter of perspective". *The Educational Forum* 61(3): 320-328.

Brown, S. (2010): "From VLEs to learning webs: the implications of Web 2.0 for learning and teaching", *Interactive Learning Environments*, 18, 1, 1–10.

Depresbiteris, L. (2000). Instrumentos y técnicas de evaluación en la educación media técnico-profesional: la necesidad de una visión más diversificada. <http://www.chilecalifica.cl/prc/n-0-instrumentos.doc>

Domingo, J. (2011) e-portafolios del pln al aprendizaje. <http://juandomingofarnos.wordpress.com/2011/05/26/e-portafolios-del-pln-al-aprendizaje/>

Downes, S. (2007). *Learning Networks in Practice*. BECTA. *Emerging Technologies for Learning*,
(http://partners.becta.org.uk/page_documents/research/emerging_technologies07.pdf) (17/07/2008).

Educar con tecnologías, de lo excepcional a lo cotidiano. Barcelona. www.acurbelo.org/blogs/?cat=44

García, E. (2000). Algunas aplicaciones del portafolio en el ámbito educativo. Secretaría de Educación y Cultura del Estado de Chihuahua. México.

GARCÍA, F. (2005). "El papel de los portafolios electrónicos en la enseñanzaaprendizaje de las lenguas". *Glosas Didácticas. Revista electrónica Internacional*, nº14, primavera 2005. <http://www.revista.unam.mx/vol.8/num4/art27/int27.htm>

García, F. (2005). El papel de los portafolios electrónicos en la enseñanza-aprendizaje de las lenguas. Glosas Didácticas. Revista electrónica Internacional, nº14, primavera 2005. <http://www.revista.unam.mx/vol.8/num4/art27/int27.htm>

Gatica, F., Orea, F.R., Vega, M.F. (2007). E-portafolio como recurso académico en Medicina. Revisa.unam.mx. Revista digital Universitaria, nº 4, abril 2007.

Gikandi, J. W., Morrow, D. Y Davis, N.E. (2011). Online formative assessment in higher education: a review of the literature. Computers & Education, 57, pp. 2333-2351.

Hilda E., Q. (1996). El portafolio como estrategia para la evaluación. Teoría y didáctica de la lengua y de la literatura, Universidad Interamericana de Puerto Rico, nº 8, pp 89-96, abril.

Jonsson, S. Y Svingby, G. (2007). The use of scoring rubrics: reliability, validity and educational consequences. Educational Research Review, 2, pp. 130-144.

Kimball, M. A. (2003). The web portfolio guide: creating electronic portfolios for the web. New York.8 Longman Publishers.

Kutlu, O., Yildirim, O. Y Bilcam, S. (2010). The comparasion of the views of teacher with positive and negative actitudes toward rubrics. Procedia Social and Behavioral Sicencies, 9, pp. 1566-1573.

Llorente, M.C., Romero, R., Vázquez, A. I. y Cabero, J. (2011). “Nuevos desafíos: diseñar, producir y evaluar un entorno personal de aprendizaje 2.0 para la capacitación del profesorado universitario en TIC” EDUTEAC.

López, O., Rodríguez, J.L., Rubio, M.K. (2004). El portafolio electrónico como metodología innovadora en la evaluación universitaria: el caso de la OSPI. EDUTEAC.

Powers, D., Thomson, S. Y Buckner, K. (2000). Electronic Portfolios. En Bullock, A.A. Y Hawk, P.P. (2000). Developing a teaching portfolio-A guide for preservice and practicing teacher. Ohio. Merrill-Prentice-Hall.

Prendes, M. P.(2007). Portafolio electrónico: posibilidades para los docentes. Revista de Medios y Educación. pp. 21- 34

Prendes, M.P. (2007). El portafolio.

Ruiz, J. (2012). Experiencias del uso de las e-rúbricas con PLE gtea.uma.es/congresos/wp-content/uploads/2012/.../Ruizpalmero.pdf

Salinas, J., Pérez, A. Y Benito, B. (2008). Metodologías centradas en el alumno para el aprendizaje en red. Madrid: Síntesis.

Sanchez (2007). El portafoli electrónico.

Stevens, D.D. Y Levi, A.J. (2005). Introduction to rubrics: on assessment tool to save time, convey effective feedback and promote student learning. Stearling VA: Stylus Publishing.